

NOTAS A LOS BRONCES DE BOTORRITA Y DE LUZAGA *

Juan Gil

El bronce celtibérico de Botorrita ¹ cuenta ya con una copiosa y excelente bibliografía. Recientemente, incluso, se han presentado dos intentos de traducción del texto, de los cuales uno, el de K. H. Schmidt, me parece más ajustado en lo tocante a la gramática, otro, el de L. Fleuriot, más encaminado en cuanto al sentido general. En este pequeño trabajo discuto algunos puntos que quizá puedan contribuir a aportar alguna luz, siempre dentro de la general incertidumbre en que por necesidad he de moverme. Las traducciones, apenas hay que señalarlo, se proponen *exempli gratia*. La concisión no debe ser tomada tampoco como arrogancia, en este caso totalmente injustificada.

Los estudios dedicados al bronce que conozco son los siguientes: A. BELTRÁN, *La inscripción ibérica, sobre bronce de Botorrita*

* Los prof. A. Tovar, K. H. Schmidt, L. Fleuriot y J. de Hoz leyeron una primera redacción de este trabajo; quede constancia de mi más hondo agradecimiento a sus valiosas críticas. Sin embargo, no he cambiado nada sustancial, aunque soy el primero en reconocer la fragilidad de algunas hipótesis aquí expuestas. En estas primeras fases de tanteo, como se ha dicho más de una vez, del error puede venir quizá alguna luz.

1. S. Mariner (*Actas del I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca, 1976, 49 ss.) ha intentado probar que Botorrita es un topónimo prerromano, proponiendo un haz de distintas posibilidades (<*Buturro-rita, derivado de *Buturris*; relación con *Bituris* y *Bituriges*; primer elemento Boto- emparentado con **bhoudhi*-). Creo que el paralelo más cercano podría encontrarse en la Galia Narbonense: Whatmough *DAG* 189 recoge en efecto un Biturrita documentado en el 898 d. C., actualmente Bédarrides, probablemente con un primer elemento *Bitu-* (*IEW* 468). Pues bien, Biturrita evolucionaría fonéticamente a *Botorrita, y de ahí por asimilación se pasaría a Botorrita. Sin embargo, plantea siempre dificultades la conservación de la sorda intervocálica.

en *Homenaje a D. Pío Beltrán, Anejos de Archivo Español de Arqueología*, VII, Madrid, 1974, 73-85. L. FLEURIOT, *La grande inscription celtibère de Botorrita*, en *Etudes Celtiques*, XIV (1975), 405-42. J. DE HOZ - L. MICHELENA, *La inscripción celtibérica de Botorrita*, Salamanca, 1974. M. LEJEUNE, *La grande inscription celtibère de Botorrita (Saragosse)*, en *Comptes rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 1973 (publicado en 1974), 622-47. F. RODRÍGUEZ ADRADOS, *Aportaciones a la interpretación del bronce de Botorrita*, en *Actas del I Coloquio sobre Lenguas prerromanas de la Península ibérica*, Salamanca, 1976, 25-47. K. H. SCHMIDT, *Zur keltiberischen Inschrift von Botorrita*, en *The Bulletin of the Board of Celtic Studies*, XXVI (1976), 375-94. El mismo, *Historisch-vergleichende Analyse des der keltiberischen Inschrift von Botorrita zu Grunde liegenden Morpheminventars*, en *Studies in Greek, Italic and Indo-European Linguistics offered to L. R. Palmer*, Innsbruck, 1976, 359-71. A. TOVAR, *Las inscripciones de Botorrita y de Peñalba de Villastar y los límites orientales de los celtiberos*, en *Hispania antiqua*, III (1973), 367-405 (cito por la tirada aparte). El mismo, *Ein neues Denkmal der keltiberischen Sprache: die Bronze von Botorrita*, en *Zeitschrift für celtische Philologie*, XXXIV (1975), 1-19.

1. Todos los editores están de acuerdo en ver en *ComPalCes* una forma nominal, con el conocido morfema *-es* de plural. Tampoco su etimología aparentemente ofrece problemas (< **bhel-* [IEW 122]), aunque en torno a su traducción discrepan unos y otros: 'soutiens', 'garants' Lejeune 644 n. 1, 'confirmations' Fleuriot 423, '(heiliges) Gebäude' Schmidt 1976a 383, 1976b 365. Sin embargo, una forma nominal plantea dificultades sintácticas (*ComPerCune-TaCam*, un acusativo al parecer, queda en el aire), que quedan obviadas si se supone que *ComPalCes* es un verbo. De hecho, una frase del bronce de Luzaga parece zanjar la cuestión: *BelaioCunCue CeYis CariCoCue CeYis sTan CorTiCan elasUYon Caruo TeCes*. Tovar (*Estudios* 182) busca el verbo en *stan*, Lejeune (*Celtiberica* 100) en *elasUYon*. El bronce de Botorrita, con la forma *sTena*, parece hacer imposible la interpretación primera; la segunda es indemostrable y más que dudosa (cf. los reparos de Hoz 84-85). Ahora bien, queda una forma *TeCes* equiparable a *ComPalCes*, que es susceptible de recibir una explicación razonable como verbo: se trataría

de *deces* (<**dhēces*), correlato exacto del *fecerunt* de las téseras latinas de hospitalidad (cfr. gr. ἔθηκε; grado cero en vén. *vhagsto*, frig. ἀδάκετ, osc. ἀναζακετ): *Belaiocorumque gens Caricique (o Caricorumque) gens hanc tesseram... fecerunt*. La forma *Caruo* ha de ser un dual, bien comprensible en estos pactos bilaterales, y *elasuYon* un adjetivo o un sustantivo. Aún cabría aducir otro ejemplo más: en la tésera *CuiroreCiios noYiTuuCoos Yenaios aleTuures* la última palabra puede ser una forma verbal de la raíz **al-* (IEW 26-27); dudoso es gal. *eurises* (Lejeune, *Celtiberica* 15) y más dudoso todavía umbr. *eitipes* 'decreuerunt'. Para volver al bronce de Botorrita, así recibiría también explicación *sua*, explicado dubitativamente por Hoz 83 como «un adverbio derivado del tema *sue*» (*sūād* según Schmidt, 1976a 389, 1976b 369; «forma no declinada» del adjetivo reflexivo *suo-* de creer a Adrados 34; quizá relacionado con *sues* Tovar 1973 12). Efectivamente, *sua* se puede poner en relación con osc. *svaí*, umbr. *sve*, lat. *sī*, got. *swa* (IEW 884; cf. Fleuriot 420): se trata de un adverbio situado antes del verbo, que a su vez ocupa posición final de frase según el orden de palabra i. e. (así también *deces*). Por otra parte, al comienzo de la inscripción *Tiris* no parece ser otra cosa que *tris*, a pesar de la revolucionaria tesis de Fleuriot 414, 421 (*tiris* = *terra*); probablemente ha de tratarse del adverbio *tris* 'ter'. En efecto, la acción repetida tres veces tiene un significado mágico y solemne: además de los innumerables ejemplos de la literatura grecolatina, baste citar *Tab. Ig. I b 21-22 triiuper amprehtu, triiuper pesnimu, triiuper 'etatu ikvinus'*. De la misma manera, entre los irlandeses los límites son proclamados tres veces: *aile in ime fa tri cen sena* 'barrière en forme de clos trois fois (proclamée) sans opposition' (Fleuriot 432). Una *lex* referente a terrenos sagrados o comunales parece ser, según iremos viendo, el bronce de Botorrita; la primera frase, en consecuencia, podría traducirse como

Tiris ComPerCuneTaCam ToCoiTosCue sarniCioCue sua ComPalCes ter pactum conuentum agrique saeptique sic confirmauerunt

Para *ComPerCuneTaCam ToCoiTos* cf. en las Tablas de Heracléa (p. 21 Schwyzer) συνθήκη Διονύσω χώρων. Fleuriot 421 compara *-TaCa* (*dāca*) con gr. δήκη, quizá con razón. Con todo resulta oscuro *-PerCune-*.

2. En la frase siguiente, *ne liTom neCue uerTaunei liTom neCue Taunei liTom neCue masnai Tisaunei liTom sosauCu areTu*, es tentador pensar en una traducción 'nefas neque uendere fas neque dare fas neque...'. Puede compararse, en efecto, el infinitivo *Taunei* con ai. *dāvānē*, chipr. *δοFeναι* (cf. Adrados 32-33), con el mismo juego de los proverbios de *dōu-* que tenemos en las Tablas de Heraclea I 106 ss. (p. 21 Schwyzer), *καὶ αἶ τινί κα ἄλλωι παρδῶντι τὰν γᾶν... ἢ ἀποδῶνται τὴν ἐπικαρπίαν*, si bien cabe pensar en otras raíces. De todas maneras, hay otra posibilidad de interpretación: que *areTu* sea un verbo, muy probablemente un imperativo, y *sosauCu* un pronombre en funciones de sujeto: se trataría de la raíz *so-* reforzada en su final por la partícula *-gho* (IEW 417: cf. ai. *sá ha*, gr. ὄ γε, lit. *tu-gu*, vén. *me-go*), y quizá soldada con otro pronombre, **au-* (IEW 73). En tal caso, *liTom* ha de ser un nombre, complemento de los infinitivos; podría pensarse con Adrados 33 en un significado 'terra' a partir de 'planum' (IEW 805 ss.). El mayor inconveniente para esta interpretación reside en la secuencia *ne liTom*, en la que sería de esperar una raíz verbal.

3. En la línea 3 se establece una pena para quien trasgreda lo establecido anteriormente (quizá *ConsCiliTi* provenga de 2 *skel-* [IEW 927]). Falta, sin embargo, una especificación para *cantom* (no parece aconsejable interpretar *ase cantom* = 'asses centum'); quizá lo sea *sanCilisTara*, aunque presenta turbadora analogía con lat. *singulus*, que podría provenir de **sm-gi-lo* y no de **sem-go-lo* (así Walde-Hofmann II 544, IEW 902). Pero entonces nos veríamos forzados a separar *Tara* (cf. IEW 1075-76), preposición que regiría a su vez a un raro acusativo *oTanaum*, todo ello sin aparente logro.

4. Conviene estudiar ahora la forma *sTena*. Salvo Fleuriot 429, que la considera un sustantivo (*stenon* 'extensión'), la *communis opinio* es que se trata de un pronombre, sin duda con razón (Tovar 1973 14, 1975 9, Hoz 80, Schmidt 1976a 389, 1976b 369). Con todo, se ha reparado poco en su origen i. e. A mi juicio, *ste-na* tiene su correlato en la desinencia pronominal de instrumental sánscrito en *-na*. Thumb-Hauschild (*Handbuch des Sanskrits*, II 1, 137) comparan apers. *aniya-nā*, *tya-nā*, *ava-nā*, gr. ἵνα, aaa. *hi-na*, air. *cen*. De hecho, *stena* es muy semejante a *tēna*, si bien la coincidencia de casos no es forzosa: *stena* quizá sea un dativo/locativo, que parece lo más adecuado al contexto.

5. Una vez apuntado el posible carácter i.e. de la desinencia *-na*, es preciso analizar el *areiTena* de la l. 9: Para Fleuriot 419, 429, se trata de un derivado de la raíz *ar-* 'arar' (*aritena*), pero parece mejor separar con Tovar 1973 20, Michelena 41 y Lejeune 636 643 el prefijo *are-* (dudoso Schmidt 1976a 382). Ahora bien, si *sTena* es un pronombre, todas las posibilidades apuntan a que *iTena* sea otro. De ser cierta esta hipótesis, no puede tratarse más que de la raíz pronominal **i-* (IEW 281). Para la comprensión de este *iTena* resulta a mi juicio esclarecedora la comparación con el dativo hitita *e-da-ni* (*etani*) 'ei' (Kronasser, *Vergl. Laut- und Formenlehre des Hethitischen*, 144, con explicación poco convincente del origen de la desinencia; muy cauto Pedersen, *Hittitisch*, 55-56; Benveniste, *Hittite* 74 la pone en relación con los adverbios temporales y locales védicos *idānim*, *tadānim*). Con los datos del bronce de Luzaga y el de Botorrita puede reconstruirse la siguiente flexión:

	celtibérico	hitita	sánscrito
dat./loc./instr.	<i>stan</i> (<i>*im</i>)	<i>kwin</i>	<i>tām</i>
ac.	<i>stena itena</i>	<i>kwetani</i>	<i>tēna</i>

Todo parece indicar que ha de partirse de la forma **te/o* con alargamiento en *-n-/eH₂/n-H₂*; ya en i.e. se habría intentado remodelar sobre esta forma el resto de los pronombres: de ahí **toni* en hitita, *-tena* en celtibérico, mientras que el ai. va por otro camino, implantando sólo la desinencia *-na*. Desde el punto de vista sintáctico, se ofrece tentadora la unión *are iTena sarniCioi* (Brugmann, *Grdr.*₂ II 2, 886). Si ello es así, conviene no olvidar que también *ToCoiT-* va en locativo en la l. 4 (*ToCoiTei eni*); en consecuencia, lo lógico es pensar que *ToCoiT-* y *sarniCio-*, lejos de ser sustantivos abstractos como *sacramentum* o *foedus* o bien teónimos, equivalgan a términos como *ager*, *saeptum*, etc.: para *sarniCio-* puede compararse gr. ἔρκος (IEW 912); de ahí la traducción ofrecida en la línea 1. Para *ToCoiT-* (*to-coi-t-*) cf. tal vez **kei-* (IEW 539).

6. En líneas 4-5 la palabra clave es *BousTomue*, bien analizada por Tovar como *stabulum*. Ahora bien, el sentido general exige: a) que un establo sea purificado en una *lustratio*: *amPiTiseTi* remontaría entonces a una raíz **mbhi-(s)teigh-*, según proponen Schmidt 1976a 382 y Fleuriot 418 425. b) que sea construido. Esta

última posibilidad es la que me parece más adecuada. En las Tablas de Heraclea (Schwyzer, *Exempla* 62 1 139 ss. [p. 23]), entre las obligaciones que ha de cumplir el arrendatario de los terrenos sagrados se encuentra que οἰκοδομησῆται δὲ καὶ οἰκίαν ἐν τοῖς χώροις τούτοις, βοῶνα, μυχόν, ἀχύριον (cf. *Exempla* 614 [p. 289]). En las *leges sacrae* es frecuente que se haga alusión a los edificios que ha de construir o reparar el arrendatario (cf. Dittenberger, *SIG* 898; 963; 964; 965; 988; 1097). La raíz de *amPiTiseTi* será en tal caso **mbhi-dheigh-* (*IEW* 244). El subjuntivo en -s- temático lleva grado cero en la raíz (cf. *roPiseTi*, *auseTi*; *sisonTi*, de pertenecer a la raíz *sēi-*, ha de ser analizado como *sī-s-ont(i)*, con lo que la perfecta analogía con lat. *serunt* < **sisonti* cae por su base). En último término, *Coruiiomue* o *Coruisomue* (sea cual sea la lectura, lo cierto es que la palabra está mal dividida, cf. Michelena 36 n. 3), *maCasi[a]mue*, etc. son también complementos directos de *ambidigseti*. Mi sugerencia de que *maCasi[a]m* sea el equivalente de lat. *maceria* ha sido aceptada por Schmidt 1976a 385, 1976b 365 (cf. Fleuriot 427). Para *Coruiiomue* o *Coruisomue* Fleuriot 427 piensa en un significado ‘cercle’, ‘enclos’. En consecuencia, puede aventurarse la siguiente traducción

*uta osCues BousTomue Coruiiomue maCasiamue ailamue
amPiTiseTi Camanom
et quicumque stabulumue hortumue maceriamue aliamue
aedificauerit uiam*

7. Si se prescinde de una serie de palabras enigmáticas (*usaPiTus osas sues sairoCusTa BiseTus*), el texto parece seguir ocupándose de edificios. Las leyes de Heraclea prescriben el tamaño que han de tener las construcciones agrícolas y el plazo de tiempo en que han de construirse, pero ello no parece encajar en el bronce celtibérico, si bien *sues* puede reducirse a ‘sex’, lo que quizá nos lleve a medidas de tiempo o espacio. Aunque Fleuriot 428 traduce *usaPiTus osas sues* como ‘alta hasta seis pies’, creo que tiene razón Schmidt 1976b 368 al ver en las formas en *-tus* imperativos —al menos en una de ellas—. Ahora hemos de buscar ayuda en la comparación con otro texto, el cipo osco de Abela, que determina el emplazamiento que han de tener en el futuro los edificios que construyan Nolanos y Abelanos en torno al santuario de Hércules:

ekum [svai...] triíbarakav[úm hereset] liímitú[m] pernúm [puf] Herekleís fiínsnú mefi[ú] íst, ehtrad feihúss pú[s] Herekleís fiínsnú amfret pert víam pús stí<s>t, pai íp íst púst in slagím..., tribarakavúm likítud.

Parecida es la estructura sintáctica que muestra ahora el bronce celtibérico:

iom asesTi amPiTinCouneti sTena es uerTai enTara Tiris maTus tum licet aedificare huic/hic ex aggere inter tres — TinaTu... neiTo TiriCanTam eni
— *Neti trifinium usque ad*

Efectivamente, se da un punto de partida: *es uerTai* (se trata de un antiguo locativo, como en árcado-chipriota y en panfilio) y un punto de llegada (*TiriCanTam eni*), especificándose incluso entre qué puntos debe realizarse la acción (*enTara Tiris maTus TinaTu...*). La fórmula *es... eni* corresponde al gr. ἀπὸ... ἐν (εἰς) tan frecuente en la fijación de mojones (Schwyzer, *Exempla*, 313; 388; 396; 555; 664; 688; 709; 719; 720; cf. en latín, por poner un solo ejemplo, la *sententia Minuciorum*). A mi juicio, *ambidingounei* pertenece a la misma raíz que *ambidigseti* (cf. Fleuriot 426): el infijo nasal aparece en el tema de presente (lat. *ingere* frente a *fixisse*, cf. probablemente *ro-bi-seti/bin-tor*, como lat. *findo/fidi*). El vocablo *uerTa* es enigmático y susceptible de varios significados. Antes lo había puesto en relación con **uert-* ‘puerta’ con la aquiescencia de Schmidt 1976a 391, pero quizá sea preferible la traducción de Fleuriot 429 431 ‘rejet de terre des fossés limites’ (*IEW* 1157), correspondiendo quizá al περίβολος griego. En último término, no parece dudoso que *uerTa* sea la misma palabra que aparece después en *uerTaTos* (con *-tos* como gr. *-τός*, ai. *-tas*, lat. *-tus*), como me acepta Schmidt. También plantea problemas de interpretación la secuencia *maTus TinaTu...*, probablemente adjetivo+sustantivo. No es de extrañar: al acotar terrenos se emplean palabras que, sin previa información, resisten todo intento de desciframiento. Más claro, en cambio, parece *TiriCanTam*, que he traducido por ‘trifinium’: para *-cant-* cf. *IEW* 526 y Schwyzer, *Exempla* 664 ἐν τὸν λόφον τὸν δίωρον, 688 μέχρι [τῆς] τριόδο, Front. *de contro. agror.* II (p. 57 Lachmann) *Si enim sacra loca aedificabantur, quam maxime apud antiquos in confinio constituebantur, ubi trium uel quattuor possessionum terminatio conueniret.*

El mayor problema que plantea el análisis aquí propuesto estriba en el orden de palabras. En efecto, esperaríamos que el verbo principal estuviese al final de la frase, como en osco (*tríbarakavúm líkítud*): *stena ex uertai... tricantam eni ambidingounei adsesti*. Como posible alternativa se ofrece la posibilidad de que *(on)saTus* sea un verbo, un imperativo (estas formas en *-tus* parecen llevar el grado cero en la raíz), quizá de la raíz **sēi*- 'serere' (así Schmidt 1976a 388). En ese supuesto cabe proponer la traducción: 'Tum licet aedificare hic/huic. Ex aggere... usque ad trifinium serito (serunto)'

8. El párrafo siguiente, aunque de interpretación más que dudosa, parece ofrecer una estructura sintáctica clara. Schmidt 1976a 385, 1976b 369 ha visto agudamente que *iom* es una partícula fosilizada, como lat. *quom*. Ahora bien, en la l. 7, a mi juicio, *iom... iom* se encuentra en correlación, como en latín *cum... cum, tum... tum* y en hitita *-a... -a, -ya... -ya*, de la raíz pronominal *a-* (J. Friedrich, *Hethitisches Elementarbuch*, 155): 'no sólo... sino también'. Y es más, creo que *iom* tiene siempre valor de adverbio y no de conjunción (cf. ya en i.e. **iām* [IEW 285]). En consecuencia, la estructura sintáctica viene a ser la siguiente:

*iomui listas TiTas sisonTi, iomui iom arsius Bionti, iom CustaiCos
cui — — seuerint?, ei tum sunt, tum -us
arsias CuaTi
-as -t.*

CuaTi debe ser un verbo transitivo (¿de **keu-* [IEW 592]?) y *CusTaicos* (cf. quizá IEW 399) su sujeto. Altamente enigmática es la palabra *arsias*. Sin que haya que excluir la raíz **ar-* 'arare', podría pensarse en una raíz **prHs-* con doble tratamiento: a) *rā-* quizá

en air. *rann* 'parte' (Lewis-Pedersen, *A Concise Comparative Celtic Grammar* 7, IEW 817; dudoso Walde-Hofmann II 258, en contra Fleuriot 430). b) *ar-* en *arsia*, hit. *parš-* 'parte' con otro sufijo lat. *pars*. Se está hablando, quizá, de posibles lotes a repartir en un terreno sagrado o comunal en los alrededores de un pueblo. Quizá *TiTas* esté en relación con la glosa de Hesiquio *δητταί· αὶ ἐπρωμένας κριδαί* (IEW 242) y *listas* con la raíz **leis-* (lat. *lira* [IEW 671]).

9. También la cláusula que sigue está encabezada por una oración de relativo:

*ias osias uerTaTosue Temeiue roPiseTi, saum TeCameTinas TaTus
quas segetes extra aggerem uel in area ceciderit, earum decimas
pecudes
da(n)to*

En un principio traté de explicar la disyunción *uerTaTosue Temeiue* por *forisue domiue*, con el asentimiento de Schmidt 1976a 391, 1976b 364. Sin embargo, si *uerta* es el περιβολος, el *agger* que rodea al santuario, me parece preferible ver en *Temei* con Fleuriot 436 la raíz **tem-*, pero con el sentido que tiene en griego τέμνω; como dice L. R. Palmer, *The Interpretation of Mycenaean Greek Texts* 187, «a large number of land-tenure terms are derived from verbs meaning 'cut'». Por otra parte, si *roPiseTi* deriva, como parece, de la raíz **bheiH-* (IEW 117), 'golpear', las posibilidades que se nos ofrecen como complemento directo del verbo parecen reducirse sustancialmente a dos: a) que se golpeen, es decir, que se siegan las mieses (quizá la raíz **es-en-/os-en-* [IEW 343]; si mir. *ēorna* < **esorniā*, 'cebada', pertenece a esta raíz, conviene no olvidar que todavía en tiempo de Madoz [*Diccionario geográfico* II 421] el comercio de Botorrita consistía en la exportación de trigo y cebada o, menos probablemente, que se talen los árboles (cf. *ōs* 'fresno' [IEW 782]). b) que se golpeen, esto es, que se inmolen animales; quizá podría pensarse entonces en la raíz *pōu-* (IEW 842-43) 'cría de animal'. Por el sentido general parece más plausible la primera alternativa. Para la expresión final cf. Schwyzer, *Exempla* 388 ἀποδόντων δὲ οἱ Πηρεῖς τὰς δεκάτας τὰς γινομένας τοῖς δανεισταῖς.

10. En la l. 9 la palabra clave para la comprensión del texto parece ser *use*, a mi juicio un nominativo de un sustantivo. Sin embargo, el único paralelo que he encontrado es *uksē(n)* 'taurus' (IEW 1118), lo que quizá nos induciría a inclinarnos por la segunda posibilidad planteada en § 9. Sin embargo, *uksē(n)* se compadece mal con *anCios* y *esanCios* (cf. *angom* 'terram' en la inscripción de Lamas de Moledo), y no parece aconsejable pensar en una oposición *indomitus/domitus* o 'toro de labranza' (cf. alemán Ackerstier)/'toro de pastoreo'. A mayor abundamiento, la inscripción de Cabeço das Fraguas nos da a conocer unos *suouetaurilia*, aunque

los partidarios de la interpretación como *uksē(n)* siempre pueden aducir textos como Varr. *r.r.* II 5, 3 *ab hoc* (scil. *boue*) *antiqui manus ita abstineri uoluerunt, ut capite sanxerint si quis occidisset* (cf. Col. VI *praef.* 7, Plin. *N.H.* VIII 180), pasajes que normalmente se suelen atribuir a erudición alejandrina. En último término y sea lo que fuere, puede ofrecerse el siguiente análisis:

somei eniTousei isTe anCios isTe esanCios use areiTena sarniCioi
eo in — siue angustus siue latus — prae eo saepto
aCainaCuPos nePintor
(ab?) Acainacensibus non caeditur

11. La mayoría de los lingüistas están de acuerdo en que *araTim* es un nombre propio, Arandis. Sólo Fleuriot 419 se inclina a considerar la palabra como un derivado de **ar-* 'arare'. Creo que ésta es la solución más simple. Ahora bien, si *araTim* es *arationem*, la palabra *uranTiom*, en la disyuntiva *uranTiomue... araTimue* ha de ser por fuerza un término agrícola. Sugiero que *uranTiom* sea 'tierra de regadío' (de **uren-* [IEW 1182]) opuesto a *aratis* 'tierra de labranza'. La estructura sería, pues

ToCoiTei ios uranTiomue auseTi araTimue, TeCaeCom TaTus
loco qui pascuaue auxerit arationemue, — da(n)to
protexerit

12. Como en una Ringkomposition, por fuerza hemos de volver a ocuparnos de la forma *ComPalCes*, tratando de apurar su análisis. En otras lenguas i.e. están atestiguadas formas que podrían parangonarse a primera vista con *TeCes* o *ComPalCes*: frig. εδαες, mes. *hipa-des* (no es necesario suponer **hipadēst* [así IEW 236 y últimamente O. Haas, *Messapische Studien* 205]), quizá hit. *iyannais* (Kronasser 191-92). Sin embargo, estas formas son de tercera persona singular, mientras que el *ComPalCes* celtibérico parece ser más bien un plural. La explicación de la desinencia *-es*, tercera persona del plural del pretérito o quizá un impersonal, ha de buscarse a mi juicio en una hipercaracterización de la tercera persona de singular *-e* con el morfema *-s* de plural. En definitiva, se trata de la misma explicación dada por Pedersen (*Vergl. Gramm* II 406) a *-tus* en el famoso doblete *karnitu/karnitus* y por Schmidt 1976b

368 a los imperativos en *-tus* celtibéricos (cf. la posible oposición *areTu/TaTus*):

-tu : *-tus* :: *-e* : *-es*

13. Debemos ahora enfrentarnos con el espinoso tema de *ComPalCores*, palabra en la que, desde Hoz 75, se ha visto un compuesto *combalco-rex* (así Schmidt 1976a 383, Fleuriot 414; Adrados 34 sugiere una haplografía por **combalcocores* 'fuertes fuerreros aliados'). Creo que nada se opone a interpretar *ComPalCores* como una forma pasiva de *ComPalCes*. Efectivamente, puede aislarse en primer término *ComPalCor*, forma que nos retrotraería a un período en que se podía formar un impersonal a partir solamente de la vocal temática + *r*: es el estadio que muestra umbr. *ier*, vén. *toler*, bret. *carer*, etc. A esta desinencia *-or* se le ha añadido un sufijo *-es*, quizá análogo de la desinencia *-es* nominal o bien del propio *combalces*, muy probablemente para indicar el número (plural). Y quizá haya que poner en relación este *-es* con la reciente teoría de W. Cowgill (*The Insular Celtic Coniunct and Absolute Verbal Endings*, en *Flexion und Wortbildung. Akten der V. Fachtagung der idg. Gesellschaft. Regensburg 19-14 September 1973*, Wiesbaden, 1973) según la cual la diferencia entre las desinencias del indicativo de presente conjunto y absoluto deriva del emplazamiento de una enigmática partícula (*e*)s según la ley de Wackernagel: después del verbo, si era la primera palabra, en otro caso después del primer preverbo. Así, p. e., las desinencias absolutas del deponente y de la pasiva en /*r*/, opuestas a las desinencias conjuntas en /*r*/, reflejan un *-es* que falta en las conjuntas: *carthair* 'es amado', < **karātores*, ní. *carthar* 'no es amado' < **nī-s karātor* (p. 63). Resulta turbadora la semejanza entre ese hipotético *karātores* y el *ComPalCores* del bronce de Botorrita (*-tor-es* frente a *-or-es*). La forma *combalcores* ha de ser anterior por fuerza a la distinción entre desinencias absolutas y conjuntas, si es que se acepta la teoría de Cowgill, pero puede constituir su punto de partida: el *-es* de *combalcor-es* y de *combalc-es* acabó por perder su valor originario para servir a la formación de otras oposiciones secundarias propias del céltico. También sería tentador analizar lat. *sequere/sequeris* como *sequer-e/sequer-es*, en ese caso una antigua forma impersonal indiferente al número. Pero me temo que ello nos lleve al precipicio de las especulaciones glotogónicas, que por indemostrables acaban

por no probar nada. Sea como fuere, si *combalces* es una forma verbal, por fuerza ha de serlo *combalcores*; en tal caso, la explicación por una pasiva creo que es la más económica. Obsérvese, por último, que *combalcores* parece estar en final de frase, en el lugar en que precisamente esperamos el verbo.

De cualquier modo, *aiuisas* parece ser un nominativo plural y sujeto de *combalcores*, o bien un acusativo plural dependiente de un impersonal. Quizá derive de la raíz **aiu-* (IEW 17) 'tum agrique saeptique aeternitas confirmata est', según la idea que se encuentra tantas veces expresada en inscripciones, p. e., Schwyzer *Exempla* 74 τὸ δὲ διάγραμμα κύριον ἔστω εἰς πάντα τὸν χρόνον (cf. 195; 290; 331; 590).

14. Hora es ya de dedicar nuestra atención al bronce de Luzaga, que fue objeto en su día de un fundamental artículo de Tovar (*Estudios* 168 ss.), al que siguieron unas breves notas de Lejeune (*Celtiberica* 98 ss.). El descubrimiento del sensacional bronce nos permite avanzar en su estudio. En § 1 ya se propuso una nueva interpretación de *TeCes* sobre la base de la forma *ComPalCes*. Pero además el bronce de Botorríta nos da a conocer unos dativos pronominales en *-ui* (*iomui*, *somui*), que, a mi juicio, son de gran importancia para el esclarecimiento de otros textos celtibéricos. En efecto, en el bronce de Luzaga se lee *auCis BarasioCa erYa uela TiCersePos soueisui*. Aunque Tovar (*Estudios* 181) y Lejeune (*Celtiberica* 101) separan *so ueisui*, creo que tiene razón Gómez Moreno (*Misceláneas* 311) al transcribir todo en una palabra. Este *soueisui*, de acuerdo con el formulario de las téseras de hospitalidad latinas, no parece ser otra cosa que *sibi*; el primer elemento es transparente: *souei* < **sewei*, cf. hom. *ἑοῖ* < **sewoi*. En principio, parece que se trata de una forma reduplicada *sewei-soi*, como lat. *sē-sē*, delf. *αὐτοσαντων*, aaa. *seltselbo*, vén. *sselboisselboi*; sin embargo, su correlato más cercano es umbr. *seso*, *sueso*² 'sibi', 'suo': la desinencia se ha nivelado con el resto de los pronombres. De ser cierta esta hipótesis, el dativo *TiCersePos*, por exclusión, no puede significar otra cosa que *posteris*: cf. quizá mir. *tiug* (< **tigu-*) 'último', cimr.

2. Normalmente se suele interpretar la forma umbra como **suei-so* (Brugmann, *Grdr.*, II 2 396; Buck, 140; Devoto, 302; hipótesis inciertas en v. Planta II 234) y **s(u)ei-so*. Para el paso de **eu-* > *-ou-* en celtibérico cf. Albertos, *La onomástica* 299 (*Toutonius*, *Cloutius* frente a *Teuto* y quizá *Neuia*).

wedi 'después' (adviértase que *posteri* deriva de *post*), air. *tigernae* 'señor', etc. (IEW 1016). Las palabras antecedentes parecen ser nominativos. En suma, sugeriría una traducción sin compromisos

auCis BarasioCa erYa uela TiCersePos soueisui
foedus ratum amicitia bona posteris sibi

La raíz de *auCis* quizá pueda verse en *au-* (IEW 77: air. *con·ōi* 'protege', cimr. *ewyllys* 'uoluntas' y quizá *auseTi*, como quiere Fleuriot 437). Para *BarasioCa* se puede pensar en la raíz *bherH-* (IEW 130; cf. air. *brāth* 'juizado', cimr. *brawd* 'juicio', gal. *βρατουδε* 'ex iudicio'). Para *erYa* no encuentro paralelos. En cambio, *uela*, i.e. *uella*, es más claro: cf. mcimr., córn. y bret. *guell* 'mejor', gal. *Vellāui* (IEW 1137) y el nombre del dios *Endouellicus* (Tovar, *Estudios* 188).

Una oración nominal es también, según todas las trazas, la frase que encabeza la tésera (cf. el inicio de algunos tratados en inscripciones como Dittenberger, *SIG* 123; 135; 421). Después del descubrimiento del bronce de Botorrita no parece que se pueda mantener la interpretación de *LuTiaCei* como un nominativo plural: más bien debe ser un dativo, concertando con *CeYei*. A su vez, *Caruo* podría ser un genitivo, pero en tal caso la estructura sintáctica quedaría muy confusa: por ello he preferido ver en *Caruo* un dual (quizá de la raíz **(s)ker-* 'cortar' [IEW 938 ss.], aludiendo a las dos piezas iguales que corroboran el *hospitium* [cf. Plaut. *Poen.* 1047 ss.]). Podría aventurarse, pues, la siguiente traducción

areCoraTiCuPos Caruo CeYei CorTiCa luTiaCei
Arecoratensibus hospitium genti tessera Lutiacensi

con un orden de palabras extraño a nuestra conciencia lingüística, pero no menos rebuscado que el que aparece, por ejemplo, en algunas inscripciones vénetas. Por último, las enigmáticas palabras finales del bronce *saPa CorTiCa TeiuoreiCis* quizá podrían interpretarse como 'ipsa tessera Diuorigis'³: *saPa* sería *sa-ba*, i.e., el pronombre *so* con un alargamiento *-bho* como en báltico *su-bho* (Stang, *Vergl. Gramm.* 238, IEW 883; cf. sin embargo Hoz 80, n. 3).

El dativo *soueisui* del bronce de Luzaga nos lleva necesariamente a tratar del *equesuique* de Peñalba de Villastar: el parecido es tan asombroso que no hay duda sobre la necesidad de someter

3. De todas maneras, causa problemas que *Deiuoreigis* sea genitivo: habría que admitir una desinencia en *-es*, frente al *-os* que encontramos en Botorrita, tal como en latín arcaico; y, por otra parte, un cierre de la breve en sílaba final cerrada que carece de paralelos en celtibérico.

ambas formas a un análisis similar. Si *soueisui* es un pronombre y ha de analizarse como *sowei-sui*, parece que *equeisuique* ha de ser también un pronombre, es decir, *ekwei-sui-kwe* 'cuique'. La *e-* no causa excesivos problemas (cf. aí. *a-sáu*, umbr. *e-tantu* [IEW 283]). Un dativo *kwei* en céltico no resultaría tampoco raro (air. *ce* remonta a **kwei/kwoi*, cf. Lewis-Pedersen 226), así como tampoco presenta dificultades un i.e. **kwis-kwe* (gr. τίς τε, av. *cisca*, lat. *quisque*, air. *cāch* [IEW 645]). Si resulta extraño y desconcertante, sin embargo, que en vez de un **quomui*, como *iomui* o *somui*, aparezca *queisui*, con *-sui* analógico de *soueisui*. Sólo el descubrimiento de otros textos celtibéricos podrá despejar este enigma y sentar de manera definitiva si realmente *equeisui(que)* es un dativo pronominal. En último término, *eniorosei* no se opone a esta interpretación. Queda el problema de la traducción, si bien la frase final (*ogris olocas togias sistat luguei tiaso togias*) tal vez podría reducirse a *ocris Olocas Togias dedicat Lugui tiaso(m) Togias*. Y quizá *Oloca* no sea más que una forma con vocal anaptíctica de *Olca* (para *Olca* cf. Tovar, *Fontes linguae Vasconum*, XXV [1977], 5 ss.).